

Capítulo 12

Experiencias de las familias del cantón Santa Elena frente al trastorno de estrés postraumático posterior a la pandemia de COVID-19

Katty Amanda Gonzabay Cabrera, Kasandra Romina Romero Velez, Diana Carolina Carreño Celi, Mitchell Alexander Valles Castillo

Resumen

El estudio tuvo como propósito comprender cómo las familias del cantón Santa Elena vivieron e interpretaron las secuelas del trastorno de estrés postraumático (TEPT) tras la pandemia de COVID-19. Se desarrolló una investigación cualitativa con diseño fenomenológico, mediante entrevistas semiestructuradas a cinco familias seleccionadas de forma intencional. Los relatos fueron codificados y analizados con ATLAS.ti 23. Antes de la pandemia, estas familias mantenían sus rutinas claras, pero con la llegada de este virus, esa vida tranquila comenzó a ser afectada, por el miedo a que se contagien, eso los llevó a las familias a que se aislen, a dejar sus trabajos lo cual más adelante comenzaron a tener problemas económicos, entonces, comenzaron a tener estos cambios bruscos en su vida. Esto llevó que las familias comiencen a desarrollar diferentes formas para afrontar esta situación compleja por la que estaban pasando, por ejemplo una de estas sería, comunicación más abierta, apoyo mutuo, reorganizar las actividades de cada uno y también el autocuidado para evitar contagiarse. Estos resultados nos muestra que es necesario e importante implementar servicios de salud mental comunitarios, que se enfoquen en las familias como un espacio importante para su protección e ir mejorando su estado emocional.

Palabras clave:
Estrés
postraumático;
familias;
pandemia;
afrontamiento;
Santa Elena.

Gonzabay Cabrera, K. A., Romero Velez, K. R., Carreño Celi, D. C., & Valles Castillo, M. A. (2025). PExperiencias de las familias del cantón Santa Elena frente al trastorno de estrés postraumático posterior a la pandemia de COVID-19. En H. M. Castillo Del Valle, J. L. Pozo Chele, & J. L. Alcivar Ponce, (Coords). *Psicología y Educación. Estrategias de aprendizaje y salud mental en contextos académicos*. (pp. 253-274). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.373.c782>



Introducción

La pandemia por COVID-19, declarada emergencia sanitaria mundial en 2020 generó repercusiones profundas en la esfera psicológica y social. Diversas investigaciones internacionales han demostrado que los síntomas de trastorno de estrés postraumático (TEPT) tras la crisis sanitaria; un meta-análisis reportó *“la prevalencia combinada de síntomas de estrés postraumático fue del 28,34 % en personas afectadas por la crisis sanitaria”* (Qiu et al., 2021, p. 5). Lo que confirma el peso de este fenómeno a nivel global. Asimismo, Shang et al. (2024), identificaron que el 23,5 % de los pacientes recuperados de COVID-19 presentaron síntomas compatibles con TEPT en los tres meses posteriores a la infección.

Los grupos vulnerables fueron los más afectados: la prevalencia global de TEPT oscila alrededor del 30 %, siendo mayor en mujeres, personas con bajo soporte social y que vivieron confinamientos estrictos (Bajoulvand et al., 2022, p. 2). Además, profesionales de la salud mostraron sobrecarga emocional; un estudio en Perú con médicos-docentes identificó secuelas vinculadas al síndrome de burnout, aunque el uso de técnicas de afrontamiento (mindfulness, relajación, religión y estrategias cognitivo-conductuales) favoreció la recuperación (Elisa et al., 2023).

En Ecuador, la provincia de Santa Elena constituye un ejemplo representativo de estas repercusiones. Según Cevallos (2023), la evolución epidemiológica de COVID-19 en esta zona estuvo marcada por “altas tasas de incidencia, mortalidad, ocupación hospitalaria y dificultades en el cumplimiento de medidas de control sanitario” (p. 4), factores que incrementaron la vulnerabilidad de la población local y junto a limitaciones en el acceso a servicios de salud mental, probablemente intensificaron la aparición de síntomas relacionados con el TEPT en el cantón.

Según la *American Psychiatric Association* (2022), el TEPT se caracteriza por intrusión de recuerdos, evitación, alteraciones

cognitivas y afectivas, y reactividad aumentada frente a estímulos asociados al trauma. Aunque el Ministerio de Salud Pública implementó lineamientos para que las personas se puedan hacer atender(2020, 2022, 2023), existieron barreras estructurales, económicas y culturales que modulan la accesibilidad a servicios de salud mental (Organización Mundial de la Salud, 2020. 2022. 2023; Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2024). Estas alteraciones en las rutinas escolares y laborales afectaron demasiado a la unión de cada familia y obviamente los recursos económicos de muchos hogares.

Dentro del entorno familiar, el TEPT aumenta lo que es el estrés, la tensión emocional, cosa que esta situación puede llevar a estas familias a las discusiones e incluso a llegar el distanciamiento hacia los padres. Incluso los adultos pueden sentirse preocupados, cansados, hasta tristes, por la situación de su propia carga emocional o por los problemas que tienen los hijos (Conger et al., 1994; Fernández-Canani et al., 2022).

En el campo de la psicología, el TEPT se concibe como un trastorno relacionado con el trauma que emerge tras la exposición a acontecimientos altamente estresantes, como enfermedades graves, duelos o emergencias sanitarias. El TEPT afectó mucho en las familias, porque este los obligaba a seguir nuevas rutinas lo cuales tienen que ver con la comunicación, protocolos de cuidado y también las diferentes formas de apoyo mutuo dentro de cada familia (APA, 2022; OMS, 2022). Desde la perspectiva ecológica, las vivencias traumáticas que han venido teniendo estas familias se entiende que el resultado de la interacción entre las características personales y en sus contextos cercanos como pueden ser la familia, escuela y comunidad de cada una de estas personas e incluso en sistemas más abiertos, entre ellos la economía (Bronfenbrenner, 1994).

Otra idea importante de este estudio es el afrontamiento, ya que en la psicología de la salud se entiende como las acciones y pensamientos que una persona utiliza para manejar situaciones que

percibe como difíciles o abrumadoras (Lazarus & Folkman, 1984). Las familias pueden recurrir a nuevas estrategias de afrontamiento problemático como pueden ser la búsqueda de información, reorganización de roles y apoyo social o también pueden centrarse en el emocional en donde tienen que estos puntos que son la regulación afectiva, revaloración cognitiva entre otros, con diferentes efectos que estén relacionados con el bienestar psicológico (Carver, 1997; OMS, 2022). Esto nos permitirá poder identificar qué estrategias son las adecuadas para orientar la intervención psicosocial en las familias que han atravesado situaciones traumáticas.

La familia funciona como un grupo en el que todos dependen entre sí, por lo que cualquier cambio de cualquiera de uno de los miembros del hogar, puede llegar a afectar al resto, como por ejemplo dentro del modelo del estrés familiar pueden ser: los problemas económicos o cosas inesperadas, esto puede llevar a que la familia tenga un ambiente tenso, esto generaría los conflictos y poco a poco va deteriorando el bienestar entre padres e hijos (Conger et al., 1994).

En el contexto de la pandemia por COVID-19, la combinación de pérdidas, incertidumbre económica y restricciones sanitarias ha intensificado estos procesos, aumentando el riesgo de disfunción familiar y de síntomas de TEPT (Fernández-Canani et al., 2022; Bajoulvand et al., 2022).

A partir de tener estas consideraciones, hemos planteado la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál ha sido el impacto de la pandemia de COVID-19 en la aparición de síntomas de TEPT en familias del cantón Santa Elena y qué estrategias de afrontamiento han utilizado para enfrentar estas secuelas?

En coherencia con el enfoque cualitativo, el estudio se propuso como objetivo general comprender las experiencias familiares relacionadas con la aparición de síntomas de TEPT y las estrategias de afrontamiento utilizadas por las familias del cantón Santa Elena tras la pandemia de COVID-19. De este se derivan dos objetivos

específicos: (a) describir los significados y manifestaciones de los síntomas de TEPT en las narrativas de las familias y (b) identificar y analizar las estrategias de afrontamiento familiares empleadas para enfrentar dichas secuelas.

El cantón Santa Elena, perteneciente a la provincia del mismo nombre, cuenta con una población aproximada de 54 565 habitantes, según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2022). La elección de este contexto se justifica por la alta carga epidemiológica reportada durante la pandemia, las limitaciones en el acceso a servicios especializados de salud mental y la necesidad de generar evidencia situada que oriente intervenciones psicoeducativas y comunitarias dirigidas a familias en situación de vulnerabilidad (Cevallos, 2023; MSP, 2022). Desde la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1994), este contexto local permite observar cómo los sistemas familiares y comunitarios se reconfiguran frente a experiencias traumáticas colectivas.

Diversos estudios recientes (Elisa et al., 2023; Bajoulvand et al., 2022; Cevallos, 2023; Fernández-Canani et al., 2022), han demostrado que las repercusiones psicológicas del COVID-19 trascienden el ámbito individual y afectan la estructura familiar y social. En Ecuador, las investigaciones sobre el TEPT en familias aún son limitadas, por lo que este estudio busca aportar evidencia contextualizada al cantón Santa Elena, fortaleciendo la comprensión del fenómeno y ofreciendo insumos para futuras estrategias de prevención e intervención en salud mental comunitaria.

Metodología

La investigación siguió un enfoque cualitativo, centrado en comprender a fondo las vivencias de las familias de Santa Elena ante el trastorno de estrés postraumático que dejó la pandemia. El objetivo no es medir variables, sino interpretar significados, percepciones y narrativas familiares.

Según Cevallos (2014), *“La investigación cualitativa se centra en comprender fenómenos sociales desde la perspectiva de los participantes, en sus ambientes naturales y a través de métodos no numéricos”* (p. 7). Este enfoque permite acceder a las dimensiones emocionales y sociales del fenómeno.

El estudio se sustenta en el paradigma interpretativo, el cual se orienta a comprender la realidad social desde las perspectivas subjetivas de los actores. Se busca interpretar las experiencias familiares y sus significados frente al trastorno postraumático. Según Sandín (2003), el paradigma interpretativo “concibe la realidad como una construcción social múltiple, dinámica y cambiante” (p. 48), por lo que resulta adecuado para analizar las experiencias familiares en un contexto post-pandemia.

Se opta por un diseño fenomenológico, ya que este permite explorar las vivencias y percepciones de las familias respecto a un fenómeno específico: el trastorno de estrés postraumático. La fenomenología busca “describir y comprender la esencia de las experiencias humanas vividas” (Moustakas, 1994).

Este diseño posibilita captar cómo las familias del cantón Santa Elena han experimentado y significado las secuelas emocionales después del COVID-19.

El método utilizado será inductivo, porque parte de las experiencias particulares de las familias entrevistadas para generar interpretaciones generales sobre el fenómeno. Se construyen categorías y patrones emergentes a partir de la información obtenida. (Taylor & Bogdan, 1987), señalan que “la lógica inductiva permite que las teorías y comprensiones emerjan de los datos en lugar de imponer estructuras predefinidas” (p. 34).

La técnica principal será la entrevista semiestructurada, debido a que permite obtener información profunda, flexible y contextualizada sobre las experiencias familiares. Esta técnica facilita que los participantes narren sus vivencias de manera

abierta, pero con una guía que orienta el diálogo hacia temas clave. De acuerdo con (Kvale, 2011), la entrevista semiestructurada “equilibra la estructura y la apertura, permitiendo explorar temas en profundidad mientras se mantiene un foco temático” (p. 27).

El instrumento de recolección será una guía de entrevista semiestructurada, compuesta por preguntas abiertas diseñadas para explorar las percepciones, emociones y cambios en las dinámicas familiares relacionados con el trastorno de estrés postraumático post-pandemia. La validación del instrumento se realizará mediante juicio de expertos, asegurando la pertinencia y claridad de las preguntas. Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), la validación por expertos “garantiza que el instrumento sea adecuado para los objetivos del estudio” (p. 207).

La población está conformada por familias residentes en el cantón Santa Elena que vivieron de forma directa las consecuencias psicológicas y sociales derivadas de la pandemia del COVID-19.

La muestra será intencional, seleccionando familias que hayan manifestado signos relacionados con el trastorno de estrés postraumático, ya sea de forma clínica o percibida. (Martínez-Salgado, 2012), explica que en el muestreo intencional “Se eligen participantes que pueden proporcionar información rica y relevante para la comprensión profunda del fenómeno” (p. 617).

Instrumento

Tabla 1. Cuestionario De Entrevista

PREGUNTAS		SONDAS
P1	¿Cómo era la vida en su familia antes de que llegara la pandemia?	¿Qué solían hacer juntos?
		¿Cómo se llevaban entre ustedes?
		¿Cómo se sentían en casa?
		¿Qué cosas eran importantes para su familia en ese tiempo?
		Si pudiera describir a su familia con una palabra antes de la pandemia, ¿cuál sería?

PREGUNTAS	SONDAS
P2 ¿Qué situaciones resultaron más significativas durante la pandemia dentro de su familia?	¿Qué fue lo más difícil que pasaron? ¿Hubo algún momento que nunca olvidarán? ¿Qué cambios sintieron en esos días? ¿Qué cosas buenas o malas les dejó esa etapa?
P3 ¿Qué cambios emocionales han notado en su familia después de la pandemia?	¿Han sentido miedo, tristeza o preocupación? ¿Alguien cambió su forma de ser o de actuar? ¿Les cuesta hablar del tema? ¿Todavía recuerdan cosas que les ponen nerviosos? ¿Alguna de esas emociones se mantiene actualmente?
P4 ¿Qué han hecho como familia para sentirse mejor después de lo que vivieron?	¿Qué cosas les ayudaron a calmarse o distraerse? ¿Buscaron ayuda de alguien? ¿Se apoyaron entre ustedes? ¿Han intentado hablar sobre lo ocurrido? ¿Qué los ha fortalecido como familia tras lo vivido?
P5 ¿Qué cambios o aprendizajes cree que se dieron en su familia a partir de la pandemia?	¿Qué cosas valoran más ahora? ¿Qué los hace sentir más unidos? ¿Qué esperan del futuro? ¿Qué les gustaría dejar atrás? ¿Qué mensaje o aprendizaje dejarían a otras familias?

Fuente: elaborado por los autores

El instrumento (cuestionario de entrevista) fue validado mediante juicio de expertos, quienes determinaron su validez teórica y metodológica, conforme a los criterios propuestos por Ventura, Arancibia y Madrid (2017). La validación fue realizada por dos profesionales expertos en el área de Psicología Educativa y Metodología de la Investigación, cuyos nombres se detallan a continuación: **Experto/a:** Psic. Clínico Gabriel Humberto Espinoza Rodríguez

Correo: gabrielh.espinoza@educacion.gob.ec

Experto/a: Psic. Clínica Grace Adriana Lolin *Párraga*

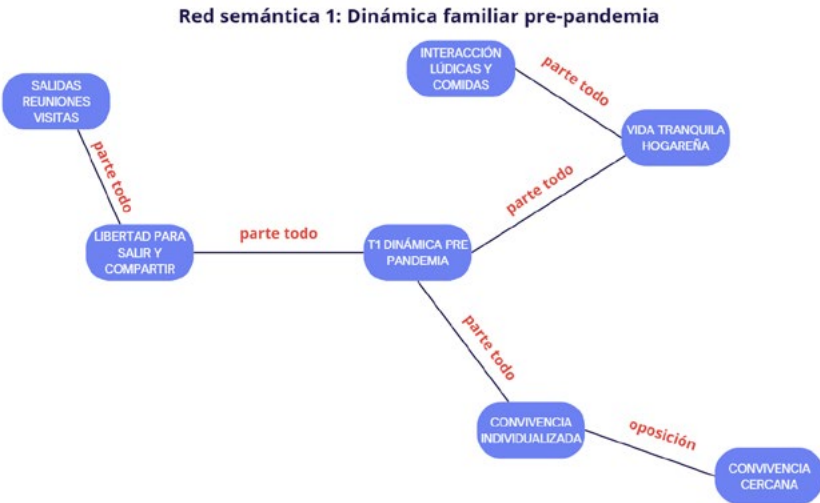
Correo: gialinp@gmail.com

Posteriormente, la información recolectada a través de las entrevistas fue procesada utilizando la herramienta de análisis del programa ATLAS.ti, mediante la cual se codificó y categorizó la información, aplicando criterios de reducción de datos, organización, presentación, interpretación y verificación, lo que permitió sustentar y demostrar los resultados obtenidos en la presente investigación.

Resultados

A partir de las entrevistas dirigidas a las familias, se realizó la interpretación y análisis de la información mediante el programa ATLAS.ti 23, herramienta con la cual se generaron las redes semánticas que sustentan los hallazgos del estudio. Este proceso permitió organizar, codificar e interpretar los datos de manera rigurosa, obteniéndose las siguientes categorías centrales: dinámica familiar pre-pandemia, impactos de la pandemia (estresores y cambios contextuales), cambios emocionales post-pandemia, afrontamiento y prácticas de cuidado familiar, y aprendizajes y transformaciones familiares. Los resultados presentados a continuación fueron elaborados íntegramente a partir del análisis desarrollado con este instrumento, garantizando la validez y coherencia de la interpretación cualitativa.

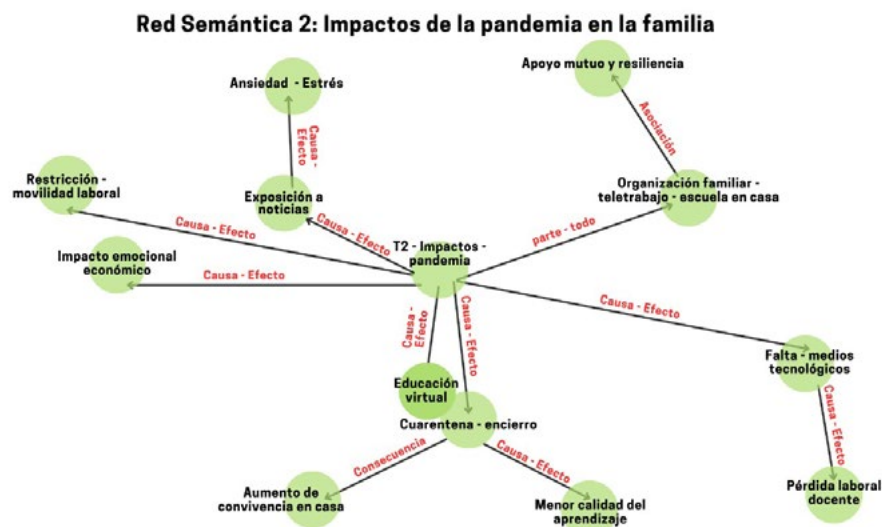
Figura 1. Red semántica 1: dinámica pre-pandemia



Fuente: este material fue elaborado a partir de los datos cualitativos del estudio “Experiencias de las Familias del Cantón Santa Elena frente al Trastorno de Estrés Posttraumático posterior a la pandemia de COVID-19”, los cuales han sido procesados mediante el software ATLAS.ti (2025).

La red semántica sobre la vida familiar previa a la pandemia evidencia que las familias del cantón Santa Elena disfrutaban de una convivencia armónica, sustentada en rutinas estables y relaciones afectivas sólidas. El nodo central, identificado como *estabilidad cotidiana*, se vincula con los códigos *tiempo compartido*, *salidas familiares* y *seguridad emocional*, a través de relaciones de tipo *parte-todo* y *causa-efecto*. Los testimonios de los participantes, como “Antes todo era más tranquilo; salíamos juntos sin miedo” (F2), reflejan un ambiente de confianza y bienestar que estructuraba la vida familiar. En este sentido, la red muestra que, antes del COVID-19, la cotidianidad se desarrollaba en un contexto de previsibilidad, acompañamiento y apoyo emocional, elementos que fortalecían la estabilidad y el equilibrio afectivo dentro del hogar.

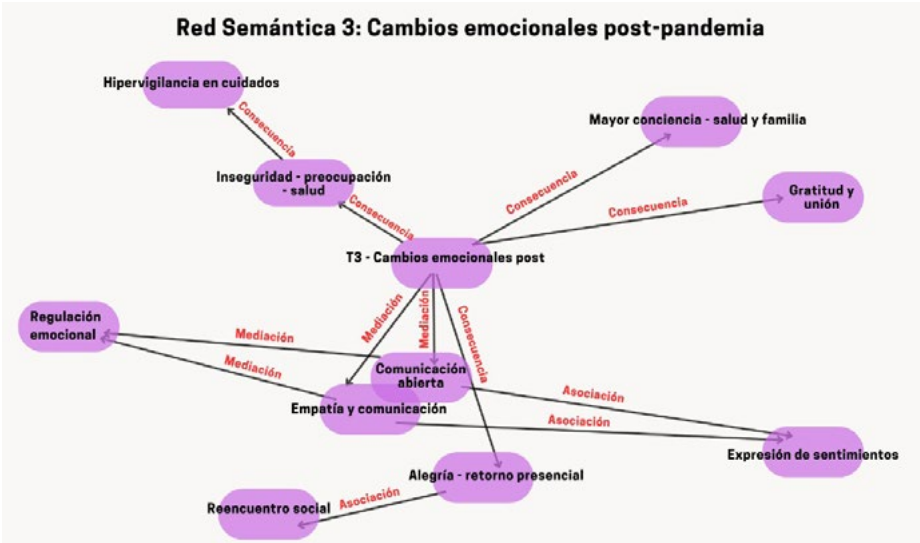
Figura 2. Red semántica 2: impactos de la pandemia en la familia



Fuente: este material fue elaborado a partir de los datos cualitativos del estudio “Experiencias de las Familias del Cantón Santa Elena frente al Trastorno de Estrés Postraumático posterior a la pandemia de COVID-19”, los cuales han sido procesados mediante el software ATLAS.ti (2025).

La red semántica sobre el impacto del COVID-19 evidencia que la *ruptura del equilibrio familiar* se configuró como el nodo central, vinculado con los códigos *miedo al contagio*, *aislamiento social*, *pérdida de rutinas* y *tensión emocional*. Estas relaciones, de tipo *causa*, *mediación* y *consecuencia*, muestran que el confinamiento no solo transformó la estructura de convivencia, sino también los mecanismos previos de afrontamiento. Los testimonios, como “Nos daba miedo escuchar sirenas; sentíamos que todo podía terminar” (F1), reflejan un sentimiento colectivo de vulnerabilidad y temor. En conjunto, la red revela que la incertidumbre y el miedo se convirtieron en ejes que desorganizaron la vida cotidiana y modificaron la percepción del entorno familiar, generando un clima persistente de estrés y desestabilidad emocional.

Figura 3. Red semántica 3: cambios emocionales post-pandemia



Fuente: este material fue elaborado a partir de los datos cualitativos del estudio “Experiencias de las Familias del Cantón Santa Elena frente al Trastorno de Estrés Postraumático posterior a la pandemia de COVID-19”, los cuales han sido procesados mediante el software ATLAS.ti (2025).

La red relacionada con los *cambios emocionales posteriores* a la pandemia se estructura en torno al nodo *persistencia del miedo*, vinculado con los códigos *hipervigilancia*, *ansiedad*, *problemas de sueño* y *recuerdos intrusivos*. Estas categorías se conectan a través de relaciones de *condición* y *retroalimentación*, lo que evidencia que las emociones negativas se mantuvieron incluso después del levantamiento de las restricciones sanitarias. El testimonio “Hasta ahora me cuesta dormir cuando alguien tose” (F4) refleja la permanencia de síntomas postraumáticos que se reactivan ante situaciones cotidianas, mostrando cómo el cuerpo y la memoria conservan las huellas del miedo. En conjunto, la red revela la continuidad del impacto emocional del confinamiento y la dificultad de restablecer plenamente el bienestar psicológico.

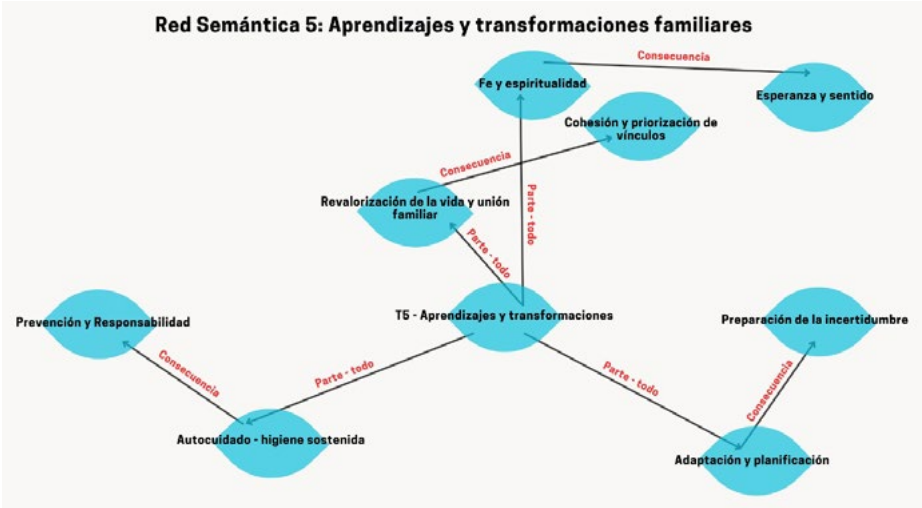
Figura 4. Red semántica 4: afrontamiento y prácticas de cuidado familiar



Fuente: este material fue elaborado a partir de los datos cualitativos del estudio “Experiencias de las Familias del Cantón Santa Elena frente al Trastorno de Estrés Postraumático posterior a la pandemia de COVID-19”, los cuales han sido procesados mediante el software ATLAS.ti (2025).

La red semántica sobre *estrategias de afrontamiento* organiza el nodo central *reconstrucción emocional familiar*, asociado con los códigos *fe religiosa*, *comunicación intrafamiliar*, *apoyo mutuo* y *resignificación del miedo*. Las conexiones entre ellos responden a relaciones de *mediación* y *funcionalidad*, ya que cada estrategia actúa como un recurso que mitiga los efectos del trauma. Los testimonios como “Nos unimos más; rezar juntos nos calmaba” (F3) evidencian un proceso de reorganización emocional basado en la espiritualidad, el diálogo y la cooperación familiar. De este modo, la red muestra que el afrontamiento no implicó negar el sufrimiento, sino transformarlo mediante la búsqueda de sentido compartido, fortaleciendo la cohesión y el bienestar familiar como mecanismos protectores ante la adversidad.

Figura 5. Red semántica 5: aprendizajes y transformaciones familiares



Fuente: este material fue elaborado a partir de los datos cualitativos del estudio “Experiencias de las Familias del Cantón Santa Elena frente al Trastorno de Estrés Posttraumático posterior a la pandemia de COVID-19”, los cuales han sido procesados mediante el software ATLAS.ti (2025).

La red semántica sobre los *aprendizajes y adaptaciones* identifica como nodo central la *resiliencia colectiva*, vinculada con los códigos *autocuidado*, *valoración de la salud mental*, *reconstrucción de rutinas* y *solidaridad comunitaria*. Estas relaciones, de tipo *causa-efecto* y *transformación simbólica*, reflejan cómo las experiencias vividas tras la pandemia impulsaron procesos de crecimiento personal y familiar. El testimonio “Aprendimos a cuidarnos y a hablar más de lo que sentimos” (F5) evidencia la interiorización del trauma como una oportunidad para fortalecer el bienestar emocional. En conjunto, la red muestra que la etapa post-pandemia promovió una reconfiguración del sentido de familia, donde el aprendizaje surgido de la adversidad potenció la capacidad de adaptación, cohesión y preparación frente a futuras crisis.

Discusión

Los resultados permiten comprender con profundidad cómo la pandemia de COVID-19 reconfiguró la vida emocional y relacional de las familias del cantón Santa Elena. La primera red semántica evidenció que, antes de la crisis sanitaria, predominaban rutinas estables, actividades compartidas y un clima de seguridad afectiva. Esta estabilidad cotidiana coincide con lo planteado por Conger et al. (1994), quienes describen la organización familiar y el apoyo mutuo como recursos protectores frente a eventos estresantes.

Con la llegada de la pandemia, la ruptura del equilibrio se convirtió en un eje central de las narrativas. El miedo al contagio, el aislamiento social, la sobreexposición a noticias alarmantes y las pérdidas económicas generaron un contexto de alta vulnerabilidad, coherente con los criterios diagnósticos de TEPT descritos por la American Psychiatric Association (2022). La presencia de hipervigilancia, alteraciones del sueño, ansiedad y recuerdos intrusivos en los relatos familiares se alinea con los hallazgos de Qiu et al. (2021), Shang et al. (2024) y Bajoulvand et al. (2022), quienes evidencian una elevada prevalencia de síntomas postraumáticos tras la pandemia.

En el plano relacional, las redes semánticas mostraron que las tensiones derivadas de los cambios laborales, la educación virtual y la precariedad tecnológica impactaron directamente en la convivencia y la organización de roles. Tal como señalan Bajoulvand et al. (2022), las condiciones de menor apoyo social y mayor estrés contextual se relacionan con un incremento del malestar psicológico, fenómeno que en Santa Elena se ve reforzado por las limitaciones en el acceso a servicios de salud mental.

Sin embargo, el estudio también revela que las familias no respondieron únicamente desde la vulnerabilidad, sino que activaron recursos significativos de afrontamiento. La comunicación intrafamiliar, la fe religiosa, el apoyo mutuo y la reorganización de las

rutinas emergen como estrategias centrales en las redes semánticas de afrontamiento y reconstrucción emocional. Estos resultados dialogan con lo reportado por Elisa et al. (2023), quienes muestran que las prácticas espirituales, la autorregulación y el apoyo social contribuyen a disminuir el desgaste emocional en contextos de alta demanda.

Desde la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1994), los procesos de resiliencia identificados en las familias pueden interpretarse como respuestas adaptativas a cambios bruscos en los distintos sistemas de los que forman parte (hogar, escuela, trabajo, comunidad). De manera convergente, los hallazgos coinciden con los modelos de estrés y adaptación familiar que subrayan la importancia de los recursos internos y externos para amortiguar el impacto de eventos críticos (Conger et al., 1994; McCubbin, 1983). La categoría de resiliencia colectiva, observada en la red de aprendizajes y transformaciones, muestra cómo el trauma puede resignificarse en prácticas de autocuidado, valoración de la salud mental y fortalecimiento de los lazos familiares.

En términos de implicaciones prácticas, los resultados evidencian que muchas familias enfrentaron solas las secuelas emocionales de la pandemia, lo que pone en relieve la necesidad de servicios de salud mental comunitaria accesibles, culturalmente pertinentes y articulados con escuelas, centros de salud y organizaciones locales. La integración de espacios de escucha familiar, programas de psicoeducación sobre TEPT y estrategias de afrontamiento, así como protocolos de respuesta ante futuras emergencias, se vuelve prioritaria en contextos como Santa Elena.

El estudio presenta algunas limitaciones. La muestra es intencional y reducida (cinco familias), lo que impide la generalización de los resultados. Además, los datos provienen de relatos retrospectivos, sujetos a sesgos de memoria e interpretación. No obstante, la riqueza narrativa y el uso de ATLAS.ti para la codificación y la construcción de redes semánticas otorgan solidez a la interpretación cualitativa

y permiten ofrecer una comprensión densa y contextualizada del fenómeno.

A partir de estos hallazgos, se sugiere que futuras investigaciones amplíen la diversidad de familias participantes, incorporen metodologías como grupos focales o estudios longitudinales y profundicen en subpoblaciones específicas (niños, adolescentes, personas mayores). También sería pertinente explorar el papel de las instituciones educativas y comunitarias como mediadoras en los procesos de afrontamiento y recuperación frente al TEPT post-pandemia.

En conjunto, la discusión confirma que la pandemia dejó huellas profundas en la experiencia emocional de las familias, pero también puso en evidencia su capacidad de reorganizarse, resignificar el trauma y construir resiliencia desde los vínculos cotidianos.

Conclusiones

El estudio permitió comprender que la pandemia de COVID-19 alteró de manera profunda la vida cotidiana de las familias del cantón Santa Elena. Antes de la crisis, las narrativas describen hogares con rutinas claras, actividades compartidas y un clima de seguridad afectiva. La irrupción del COVID-19 quebró ese equilibrio, generando miedo al contagio, aislamiento social, inestabilidad económica y cambios drásticos en las dinámicas laborales y escolares. Estas condiciones dieron lugar a malestares emocionales persistentes, entre ellos hipervigilancia, problemas de sueño, ansiedad y recuerdos intrusivos, compatibles con síntomas de trastorno de estrés postraumático.

En respuesta a la pregunta de investigación, los resultados muestran que el impacto de la pandemia sobre el TEPT se expresó tanto en el plano individual como en el familiar. A nivel personal, varios miembros experimentaron temor constante, preocupación por

la salud y dificultad para recuperar la sensación de seguridad. A nivel relacional, se observaron tensiones en la convivencia, reorganización forzada de roles, desgaste económico y desajuste de las estrategias habituales de afrontamiento. Sin embargo, las familias también activaron recursos protectores: comunicación abierta, apoyo mutuo, prácticas de fe, reconstrucción de rutinas y nuevas formas de autocuidado, que facilitaron procesos de adaptación y mitigaron los efectos del trauma.

Desde el punto de vista teórico, los hallazgos respaldan la pertinencia de abordar el TEPT desde una perspectiva ecológica y sistémica, tal como proponen Bronfenbrenner y Conger. El trauma no se limita al individuo, sino que se inscribe en redes de relaciones y en contextos marcados por la desigualdad, la precariedad y la limitada oferta de servicios de salud mental. El principal aporte de este trabajo radica en ofrecer evidencia cualitativa contextualizada sobre las experiencias de familias de un cantón específico del Ecuador, donde los estudios sobre TEPT en el ámbito familiar siguen siendo escasos.

En el plano práctico, los resultados subrayan la urgencia de fortalecer la salud mental comunitaria en Santa Elena mediante programas de apoyo psicológico dirigidos a familias, espacios de orientación sobre manejo del estrés y articulación entre instituciones de salud, sistema educativo y organizaciones locales. Incluir la dimensión emocional en los planes de respuesta ante futuras emergencias sanitarias, con especial atención a hogares en situación de vulnerabilidad, es una tarea impostergable.

En síntesis, la investigación evidencia que la pandemia dejó huellas duraderas en la experiencia emocional y relacional de las familias santelenenses, pero también mostró su notable capacidad de resiliencia. Reconocer estas experiencias y aprendizajes es clave para diseñar intervenciones que no solo atiendan las secuelas del TEPT, sino que fortalezcan las redes familiares y comunitarias frente a crisis futuras.

Referencias

- American Psychiatric Association. (2022). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders*.
- Bajoulvand, M., Hashemi, S. M. A., Askari, M., & Imani-Nasab, M. H. (2022). Post-pandemic COVID-19 stress in high-risk groups: A systematic review and meta-analysis. *Journal of Affective Disorders*, 318, 126–135. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2022.09.053>
- Bronfenbrenner, U. (1994). Ecological models of human development. In T. Husen & T. N. Postlethwaite, (eds.). *International encyclopedia of education* (pp. 37–43). Elsevier/Pergamon.
- Cevallos, J. C. (2023). Evolución epidemiológica de la COVID-19 en la provincia de Santa Elena. *Ciencia Ecuador - Revista Científica*, 5(24), 125–148. <https://orcid.org/0000-0002-9965-9854>
- Conger, R. D., Ge, X., Elder, G. H., Jr., & Lorenz, F. O. (1994). Economic stress, coercive family process, and developmental problems of adolescents. *Child Development*, 65(2), 541–561. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1994.tb00768.x>
- Elisa, R., Dionicio, E., & Juan, M. V. (2023). Estrategias de afrontamiento al síndrome de burnout en médicos-docentes universitarios en post-pandemia. *Vive Revista de Investigación en Salud*, 6(18), 478–492. <https://doi.org/10.33996/revistavive.v6i18.263>
- Fernández-Canani, M. A., Burga-Cachay, S. C., & Valladares-Garrido, M. J. (2022). Association between family dysfunction and post-traumatic stress disorder in school students during the second COVID-19 epidemic wave in Peru. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(15). <https://doi.org/10.3390/ijerph19159343>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2024). *Resultados principales Santa Elena – Censo Ecuador*.
- Kvale, S. (2011). *Doing interviews*. SAGE Publications.
- Martínez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3), 613–619. <https://doi.org/10.1590/S1413-81232012000300006>

- McCubbin, H. I. (1983). The family stress process: The Double ABCX model of family adjustment and adaptation. In H. I. McCubbin, M. B. Sussman, & J. M. Patterson, (eds.). *Social stress and the family: Advances and developments in family stress theory and research* (pp. 7–37). Haworth Press.
- Ministerio de Salud Pública del Ecuador. (2020). *Lineamientos operativos para la intervención de salud mental en la emergencia sanitaria*.
- Ministerio de Salud Pública del Ecuador. (2020). *Protocolo de operativización en emergencia sanitaria*.
- Moustakas, C. (1994). *Phenomenological research methods*. SAGE Publications.
- Organización Mundial de la Salud. (2022, 2 de marzo). La pandemia por COVID-19 provocó un aumento del 25% en la prevalencia de la ansiedad y la depresión en todo el mundo. <https://n9.cl/o9oqd>
- Qiu, D., Li, Y., Li, L., He, J., Ouyang, F., & Xiao, S. (2021). Prevalence of post-traumatic stress symptoms among people influenced by coronavirus disease 2019 outbreak: A meta-analysis. *European Psychiatry*, 64(1). <https://doi.org/10.1192/j.eurpsy.2021.24>
- Sandín Esteban, M. P. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. McGraw-Hill.
- Shang, S., Pan, Y., Xu, X., Cheng, X., Yang, X., Yan, J., Li, H., Li, S., Wu, H., Wang, W., Liu, D., & Huang, Y. (2024). Prevalence and risk factors of post-traumatic stress disorder symptoms: A 3-month follow-up study. *Therapeutic Advances in Psychopharmacology*, 14. <https://doi.org/10.1177/20451253241298816>
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.
- U.S. Department of Veterans Affairs. (2013, 18 de diciembre). PTSD and DSM-5. National Center for PTSD. https://www.ptsd.va.gov/professional/treat/essentials/dsm5_ptsd.asp

Experiences of Families in the Santa Elena Canton Regarding Post-Traumatic Stress Disorder Following the COVID-19 Pandemic

Experiências das Famílias do Cantão Santa Elena Frente ao Transtorno de Estresse Pós-Traumático Pós-Pandemia de COVID-19

Katty Amanda Gonzabay Cabrera

Universidad Estatal Península De Santa Elena | Santa Elena | Ecuador

<https://orcid.org/0009-0003-6105-570X>

katty.gonzabaycabrera0903@upse.edu.ec

Estudiante

Kasandra Romina Romero Velez

Universidad Estatal Península De Santa Elena | Santa Elena | Ecuador

<https://orcid.org/0009-0008-9968-8971>

kasandra.romerovelez8842@upse.edu.ec

Estudiante

Diana Carolina Carreño Celi

Universidad Estatal Península De Santa Elena | Santa Elena | Ecuador

<https://orcid.org/0009-0001-3647-0413>

diana.celicarreno6996@upse.edu.ec

Estudiante

Mitchell Alexander Valles Castillo

Universidad Estatal Península De Santa Elena | Santa Elena | Ecuador

<https://orcid.org/0009-0005-5054-094X>

mitchell.vallescastillo2591@upse.edu.ec

Estudiante

Abstract

The purpose of the study was to understand how families in the Santa Elena canton experienced and interpreted the aftermath of Post-Traumatic Stress Disorder (PTSD) following the COVID-19 pandemic. A qualitative investigation with a phenomenological design was conducted, using semi-structured interviews with five families selected intentionally. The narratives were coded and analyzed with ATLAS.ti 23. Before the pandemic, these families maintained clear routines; however, with the arrival of the virus, their peaceful lives began to be disrupted by the fear of contagion. This led families to isolate themselves and leave their jobs, which later resulted in economic problems and thus began abrupt changes in their lives. This situation led families to develop different ways to cope with the complex circumstances they were facing, such as more open communication, mutual support, reorganization of each member's activities, and self-care to avoid infection. These results demonstrate that it is necessary and important to implement community mental health services focused on families as a crucial space for their protection and for improving their emotional well-being. Keywords: Post-traumatic stress; families; pandemic; coping; Santa Elena.

Resumo

O estudo teve como propósito compreender como as famílias do cantão Santa Elena vivenciaram e interpretaram as sequelas do Transtorno de Estresse Pós-Traumático (TEPT) após a pandemia de COVID-19. Desenvolveu-se uma investigação qualitativa com delineamento fenomenológico, por meio de entrevistas semiestruturadas com cinco famílias selecionadas intencionalmente. Os relatos foram codificados e analisados com o ATLAS.ti 23. Antes da pandemia, essas famílias mantinham rotinas claras, mas, com a chegada do vírus, essa vida

tranquila começou a ser afetada pelo medo do contágio. Isso levou as famílias ao isolamento, à perda de empregos, o que posteriormente acarretou problemas econômicos, iniciando-se então mudanças abruptas em suas vidas. Esta situação levou as famílias a desenvolverem diferentes formas para enfrentar as circunstâncias complexas que atravessavam, como comunicação mais aberta, apoio mútuo, reorganização das atividades de cada um e também o autocuidado para evitar a infecção. Estes resultados demonstram que é necessário e importante implementar serviços comunitários de saúde mental, que se foquem nas famílias como um espaço crucial para sua proteção e para a melhoria de seu bem-estar emocional. Palavras-chave: Estresse pós-traumático; famílias; pandemia; enfrentamento; Santa Elena.